

Cultura política de los docentes y percepción del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE)

Janette Góngora Soberanes*
Marco Antonio Leyva Piña**

Poco conocemos de la cultura política de los docentes y de su percepción sobre el SNTE, y ellos finalmente son los actores sociales del acontecer educativo y sindical. En el contexto actual de desvalorización de la educación pública, y frente al clima antisindical que se vive en la sociedad mexicana, es indispensable señalar de manera reiterada que la vinculación entre educación y sindicalismo es una interacción problemática de la política educativa y del análisis del poder político del SNTE con respecto a la educación, ya que mientras que las autoridades educativas y los tecnócratas apuntan a la escuela y conciben la participación de los docentes sólo en el contexto de su profesionalización y desempeño escolar, y las dirigencias del SNTE miran sobre todo su posicionamiento en el espacio del poder político, los docentes están excluidos del debate público.

Existe un discurso público que cada día tiende más a centrar en la educación las expectativas de desarrollo socioeconómico y las responsabilidades públicas en torno a la consolidación democrática, al mismo tiempo que considera al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) como un obstáculo para su logro. No obstante, poco conocemos de la cultura política de los docentes y de su percepción sobre el SNTE, y ellos finalmente son los actores sociales del acontecer educativo y sindical.

En el contexto actual de desvalorización de la educación pública, y frente al clima antisindical que se vive en la sociedad mexicana, es indispensable señalar de manera reiterada que la

vinculación entre educación y sindicalismo es una interacción problemática de la política educativa y del análisis del poder político del SNTE con respecto a la educación, ya que mientras que las autoridades educativas y los tecnócratas apuntan a la escuela y conciben la participación de los docentes sólo en el contexto de su profesionalización y desempeño escolar, y las dirigencias del SNTE miran sobre todo su posicionamiento en el espacio del poder político, los docentes están excluidos del debate público.

La participación sindical se ha comprendido generalmente en el marco de la acción de los líderes en las estructuras sindicales y en la gestión patrimonialista de las negociaciones salariales y de las prestaciones sociales. Se considera entonces que los afiliados a una organización sindical sólo podían tener un rol pasivo y paciente: la actividad política era desempeñada por la

burocracia sindical experta, y el resto de los trabajadores sindicalizados sólo tenían que esperar pasivamente. De esta manera, la idea de participación política sindical aparecía vinculada primordialmente con el ejercicio de liderazgos individuales de elección racional y con arreglos corporativos (Góngora et al., 2005).

En la investigación educativa han estado ausentes la reflexión teórica y los estudios acerca de los docentes como ciudadanos, como actores portadores de cultura política. Incluso este vacío se reconoce en el reporte *Estado de conocimiento, área VIII, campo: Educación, valores y derechos humanos*, del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (Rolando et al., 2003: 49), donde se señala que existe una carencia de reflexión sobre los problemas de ciudadanía y educación cívica, y esta ausencia de teoría sobre ciudadanía deriva en una ausencia

* Universidad Autónoma Metropolitana–Xochimilco. <jgongora@correo.xoc.uam.mx>.

** Universidad Autónoma Metropolitana–Iztapalapa.

de teoría sobre educación ciudadana, concluyendo que el déficit democrático no sólo es político y cultural, sino también reflexivo, y por tanto de producción teórica que aproxime a un concepto renovado de ciudadanía y de formación ciudadana.

En cuanto a las investigaciones en educación que han definido al docente como unidad de análisis, se ha privilegiado el estudio de los perfiles, la trayectoria y la carrera académica, la identidad, la constitución de la subjetividad a partir de los referentes simbólico-imaginarios de las instituciones y de las disciplinas (enfoque relacional), y la constitución histórica del docente, e incluso se ha recuperado la noción de sujeto, particularmente a partir de la identidad. No obstante, el tema del docente como sujeto político, su identidad política y su cultura política han quedado fuera de la reflexión (Rolando *et al.*, 2003: 119).

En el balance presentado en el COMIE acerca de la cultura académica, se señala de manera expresa que:

Los estudios que utilizan el concepto de cultura política de los académicos eran escasos en la década anterior; ahora registramos que las relaciones políticas hacia el interior de las Instituciones de Educación Superior (IES) se han desarrollado desde otro tipo de planteamientos teóricos y de abordajes empíricos. Las orientaciones y respuestas políticas de los académicos (...) señala Humberto Muñoz, se trata de un tema en el que no existe conocimiento acumulado y tampoco información empírica que respalde supuestos, a pesar de la importancia que registra para el cambio institucional (...). Tampoco encontramos estudios que indaguen a los académicos en su condición de ciudadanos, por lo que el tema de sus preferencias políticas y formas de participación ciudadana fuera del campo universitario todavía espera ser abordado y despertar algún interés (Rolando *et al.*, 2003: 146).

Desde la ciencia política y la sociología del trabajo se ha reflexionado –más desde una perspectiva estructural funcionalista que desde los actores políticos– sobre la relación del SNTE como organización sindical con el poder político, su estructura, forma de organización y estilo de liderazgo, desde el enfoque del *corporativismo* que se constituyó en el concepto básico de interpretación para dar cuenta fundamentalmente del control del Estado sobre las organizaciones sindicales, hasta el enfoque enriquecido desde la teoría del neocorporativismo¹, a partir de los noventa, que cuestiona la

tesis de que el sindicalismo mexicano responde a una lógica corporativista sustentada en la coerción, y abre el análisis a otros ámbitos de la participación sindical vinculados con los procesos de construcción de consensos y a la función de la hegemonía en que se generan arreglos institucionales en los cuales la burocracia estatal se asocia en el ejercicio del poder con los líderes de las organizaciones sindicales, lo que conduce al monopolio de la representación política a través de la lógica de la intermediación corporativista (Góngora y Leyva, 2007).

Estas visiones corporativas o neocorporativas han permitido avanzar en el conocimiento sobre el SNTE; no obstante, se deja de lado que toda forma de asociación –como lo es el sindicato y toda acción política– es objeto de negociación y de acuerdo entre actores que poseen identidades, subjetividades y pertenecen a comunidades culturales, no entre estructuras; de ahí la importancia de la cultura política de los docentes.

Si bien existe una buena cantidad de estudios acerca de la profesión docente y sobre los docentes de educación primaria, una amplia exploración que se realizó en la búsqueda de estudios que aborden a los docentes en su condición de ciudadanos y de su cultura política mostró que no existen en México estudios al respecto, ni desde el campo de la investigación educativa, ni desde de la ciencia política, que es el campo disciplinario que ha abordado el estudio de la ciudadanía y de la cultura política de diversos grupos poblacionales desde diferentes perspectivas teóricas y coyunturas históricas.

Pensar desde la cultura política a los docentes permite abordar la articulación entre el desarrollo de la libertad y autonomía individual y su relación con la colectividad en la escuela y en el sindicato, en el tema de la participación de los docentes en la toma de decisiones en los ámbitos de su desempeño profesional y sindical.

Explorar a partir de la cultura política permite una comprensión más integral de la relación entre el sujeto, la democracia y el Estado. Desde la perspectiva de comprender a los maestros como ciudadanos, se establece una vertiente para el conocimiento y entendimiento del papel transformador de los docentes como sujetos políticos en su práctica profesional, y con relación a las prácticas y estructuras y liderazgo sindicales, entre otros.

están organizadas dentro de un número limitado de categorías singulares, obligatorias, no competitivas, jerárquicamente ordenadas y funcionalmente diferenciadas, reconocidas o concesionadas (si no es que creadas) por el Estado, y a las que éste concede un monopolio representativo deliberado dentro de sus respectivas categorías a cambio de observar ciertos controles en su selección de líderes y su presentación de demandas y apoyos.

¹ Schmitter y Lehbruch (1992) definen el corporativismo como un sistema de representación de intereses en el que las unidades constitutivas

La cultura política vinculada a la profesión docente que se ejerce en la escuela pública, en el caso de México, en donde se ha desarrollado como profesión de Estado², abre una línea de reflexión en la medida en que la educación es responsabilidad directa del poder público, que la formación para la profesión se imparte corporativamente por el Estado, y que los docentes tienen el estatuto de trabajadores del sector público, de agentes del Estado, lo cual permitiría mostrar que los docentes no pueden ser vistos tan sólo desde el ángulo de su individualidad, y el SNTE no puede seguir siendo interpretado sólo desde su relación organizativa con el poder político, cual simple correa de trasmisión y control del magisterio mexicano.

¿Podemos continuar pensando que la ausencia de una vida democrática en la escuela y en el SNTE es sólo producto del “control racional” de las autoridades educativas y del liderazgo de los dirigentes sindicales sobre las estructuras?, o bien, ¿habrá que buscar otras miradas que permitan acercarnos a conocer cómo los docentes conciben al SNTE?

En las siguientes páginas se presentan algunos resultados sobre la concepción que tienen los docentes sobre el SNTE en el estudio *Ciudadanía y cultura política: Docentes de educación primaria del estado de Morelos*, que se elaboró a partir de algunas interrogantes, para tratar de buscar nuevas respuestas al tema de la interacción entre sindicalismo y educación, partiendo de la concepción de los docentes como ciudadanos para identificar su cultura política.

La muestra

El estudio se realizó con docentes de educación primaria del estado de Morelos afiliados al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) porque representan, en cuanto a la estructura institucional del sistema educativo y de la organización sindical, un grupo profesional que cumple con similares características a los docentes del resto del país.

Las escuelas primarias dependientes del Instituto de Educación Básica del Estado de Morelos (IEBEM) cuyos trabajadores están afiliados al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) son, en cuanto a su estructura formal, semejantes a las del resto del país, que están contempladas en los programas de política educativa nacional y normadas por la Secretaría de Educación Pública. Las trabajadoras y los trabajadores de las 1,020 escuelas primarias del estado están afiliados a la Sección XIX del SNTE.

² La concepción de la profesión docente en México como profesión de Estado ha sido sustentada ampliamente por Alberto Arnaut (1996: 86-92).

Los docentes del estado de Morelos representan una población que permite tener acceso a rasgos y condiciones compartidas entre los docentes en México; sin embargo, es necesario contar con investigaciones de mayor alcance para conocer más profunda y puntualmente la cultura política docente en México, que incorporen las diferencias geográficas, económicas, étnicas, culturales, locales y regionales.

La información que aquí se expone proviene de una encuesta que se aplicó a 150 maestros y maestras de escuelas primarias públicas seleccionados de manera aleatoria, en Centros para Maestros del estado localizados en los municipios de Cautla, Cuernavaca, Jojutla, Temixco, Miaatlán y Jonacatepec. Se optó por los Centros de Maestros porque son espacios de encuentro entre maestros de educación básica, destinados a promover y facilitar las actividades de estudio y desarrollar procesos de actualización a los que los maestros acuden de manera voluntaria. De ahí que constituyen un punto de reunión que facilita, en términos operativos, el acceso a maestros de primaria provenientes de distintos municipios, de tal manera que la información obtenida proviene de maestras y maestros de los 33 municipios del estado³. El levantamiento de la encuesta se llevó a cabo en los meses de abril y mayo del 2006.

El universo de estudio comprendía a 6,404 maestros y maestras que trabajaron en las escuelas primarias del estado de Morelos durante el periodo escolar 2005-2006⁴. La unidad primaria para elegir a los docentes encuestados fueron los nueve sectores educativos⁵ en que está organizada la educación primaria en el estado de Morelos.

³ Amacuzac, Atlatlahucan, Axochiapan, Ayala, Coatlán del Río, Cautla, Cuernavaca, Emiliano Zapata, Huitzilac, Jantetelco, Jiutepec, Jojutla, Jonacatepec, Mazatepec, Miaatlán, Ocutuico, Puente de Ixtla, Temixco, Temoac, Tepalcingo, Tepoztlán, Tetecala, Tetela del Volcán, Tlalnepantla, Tlaltizapán, Tlaquiltenango, Tlayacapan, Totolapan, Xochitepec, Yauatepec, Yecapixtla, Zacatepec de Hidalgo y Zacualpan de Amilpas.

⁴ Este dato es importante, ya que el número total de maestros que compone el universo de estudio varía de un periodo escolar a otro.

⁵ Sectores educativos	Número de zonas escolares	Número de escuelas	Número de maestros	Localización
Sector Educativo No. 1	7	48	523	Cuernavaca
Sector Educativo No. 2	7	81	851	Cuernavaca
Sector Educativo No. 3	9	111	938	Cautla
Sector Educativo No. 4	9	111	859	Cautla
Sector Educativo No. 5	7	97	735	Jojutla
Sector Educativo No. 6	8	106	796	Aluyeca
Sector Educativo No. 7	8	78	668	Jiutepec
Sector Educativo No. 8	5	73	525	Jonacatepec
Sector Educativo No. 9	7	59	509	Cuernavaca
Total	67	764	6404	

La muestra elegida, al igual que la de las encuestas, es obviamente conceptual; no intenta ser representativa de la población. Es decir, el propósito no es generalizar atributos al conjunto de maestros de primaria del estado de Morelos, sino más bien construir el atributo en sus significados y alternativas conceptuales, a partir de la intención de comprender sus significados y perspectivas.

Los datos de la encuesta aplicada para esta investigación se trabajaron con un análisis eminentemente cuantitativo, utilizando la estadística descriptiva.

Para la construcción del instrumento utilizado se hizo un análisis previo de los cuestionarios utilizados en encuestas nacionales: *Ciudadanos y cultura de la democracia. Reglas, instituciones y valores de la democracia*; las *Encuestas sobre cultura política y prácticas ciudadanas*, la *Encuesta Nacional sobre Cultura de la Constitución en México*, y la encuesta del *Informe de la Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. El fin fue identificar las dimensiones y preguntas que serían de más utilidad al trabajo de indagación sobre la cultura política de los maestros de educación primaria en el estado de Morelos⁶.

Cultura política de los docentes de primaria en Morelos

Se entiende como cultura política la esfera de valores, percepciones, actitudes, conocimientos y evaluaciones del sistema político y educativo. También se indagó sobre prácticas participativas y confianza política. De esta manera, la cultura política es en esta investigación un vehículo para identificar *lo compartido* por este grupo profesional, y a partir de aquí caracterizar los rasgos del docente como ciudadano. Partir de este principio implica que la cultura no es algo que los actores simplemente “interiorizan”, sino que es algo que fundamentalmente *usan*. Esta noción nos indica que la cultura no está formada únicamente por normas y valores, sino fundamentalmente por prácticas, y esta es una de las dimensiones que se asocian en la actualidad a la nueva concepción de ciudadanía.

⁶ Dichas encuestas fueron: Universidad Nacional Autónoma de México e Instituto Federal Electoral, *La naturaleza del compromiso cívico: Capital social y cultura política en México*, 2004; Secretaría de Gobernación, *Encuesta nacional sobre cultura política y prácticas ciudadanas*, 2003; Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *Encuesta-Informe de la democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, 2004; Universidad Nacional Autónoma de México, *Encuesta Nacional: Cultura de la Constitución en México*, 2004.

Al investigar la cultura política de un grupo que comparte la profesión docente en escuelas primarias públicas, estamos tratando a la profesión como una construcción sociológica; esto es, existe una historia compartida donde las relaciones sociales, de poder y laborales han permeado sus percepciones, valores y prácticas. Encontrar estos sentidos compartidos y a la vez diferentes de la totalidad nos abre la posibilidad de observar al docente como ciudadano. “Las diferencias entre los docentes como sujetos ubicados son producto de la condensación de procesos en la trama de relaciones que han constituido el personal académico docente, lo cual produce la recreación de redes políticas, institucionales y profesionales. Los elementos que intervienen en la recreación del ser docentes son, entre otros: la forma de inserción a la estructura académica; los antecedentes de formación, institucionales y de carácter generacional; las formas de participación institucional, la condición de género y el origen social” (Medina, 1998).

Rasgos generales de los docentes encuestados

Del total de docentes encuestados, el 69.7% son mujeres, y el 30.3% son hombres, lo que expresa la feminización de la docencia⁷; es decir, que existe un mayor porcentaje de mujeres que de hombres dedicados a la educación⁸. Esta situación se confirma con la composición por género del personal docente de escuelas primarias del estado de Morelos: de 6,400 docentes, el 75% son mujeres y el 25% son hombres⁹.

El 68.9% de los encuestados están casados o viven en unión libre. La muestra se compone por docentes en edad adulta media, que se concentran entre los 43 y 50 años. Según datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), en el 2005 el magisterio nacional presentó la estructura por edad más envejecida que el resto de las ocupaciones. Mientras cerca de la mitad de los docentes del país tiene 40 años o más, sólo la tercera parte de los demás trabajadores

⁷ El término *feminización de la docencia* generalmente se define en sentido estadístico, considerando el alto porcentaje de mujeres en la profesión. No obstante, este fenómeno no puede reducirse a su aspecto cuantitativo; resulta importante pensar en las condiciones y características en las que se da la presencia femenina en la docencia.

⁸ Según datos de la Encuesta Nacional de Empleo 2004 del INEGI, de los 1.6 millones de personas ocupadas en actividades educativas, el 60.4% son mujeres y el 39.6% son hombres.

⁹ SEP, personal docente por género en el estado de Morelos, inicio de cursos 2007-2008.

superan esa edad, y menos de 3% de los docentes continúan dando clases después de los 60 años¹⁰.

Más de las tres cuartas partes de los encuestados tienen nivel de estudios de licenciatura. Respecto a los niveles de ingreso, el 69% de los docentes encuestados manifiesta un ingreso familiar menor a 5.5 salarios mínimos, y sólo un 13.6% manifestó ingresos familiares de hasta 7.1 salarios mínimos. El salario mínimo, según el área geográfica "C" a la que pertenece el estado de Morelos y que es el área que establece los menores salarios mínimos a nivel nacional, fue de \$45.81 diarios en el año 2006, lo que implica que el 69% de los docentes encuestados reciben un salario de alrededor de \$7,500.00 mensuales.

La mayoría (80.3%) trabaja un solo turno, y el 75.8% de los encuestados atiende a un grupo, en tanto que 18.2% cubre dos grupos, y el resto realiza actividades técnico-pedagógicas o están comisionados. Existe una correspondencia entre turnos trabajados y grupos atendidos, ya que el 95% de quienes tienen un turno atienden un solo grupo, y el 84% de quienes trabajan dos turnos atienden dos grupos.

El 72.7% de los encuestados dijo contar con el apoyo del programa de carrera magisterial, y el 58.3% de los docentes se reconoce como jefe o jefa de familia.

Sólo el 3.9% de los encuestados no se encuentra frente a grupo por dedicarse a comisiones sindicales, tareas administrativas o comisiones oficiales.

Se les preguntó por los años que tienen de trabajar en la SEP, obteniendo que en promedio los docentes encuestados tienen ocho años de laborar. La mayoría se concentra en los 26 años trabajando en la SEP. Considerando las edades de los docentes y su antigüedad en el servicio, se infiere que la mayoría de las maestras y maestros encuestados ingresó al servicio docente después de haber concluido la normal básica, que hasta 1984 se ubicaba en el nivel de educación media superior; es decir, no se requerían estudios de bachillerato para cursarla.

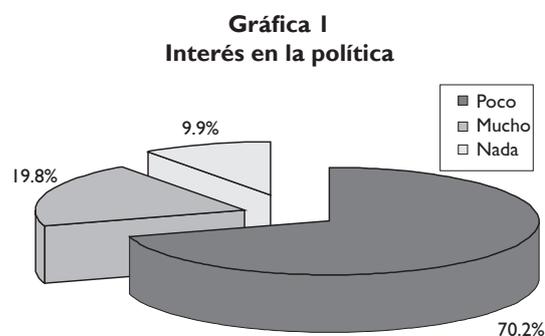
La mayor parte de los docentes encuestados (84.8%) manifestó que la suma de su salario y los ingresos familiares nos son suficientes para cubrir satisfactoriamente sus necesidades. Al realizar el cruce correspondiente con los ingresos, observamos que esta sensación de insuficiencia es generalizada: más de las tres cuartas partes de las respuestas en cada intervalo dicen que *no les es suficiente*, desde el rango de ingreso más bajo hasta el más alto, que es de 17.8 salarios mínimos. Al preguntarles si realizan alguna

otra actividad remunerada, la mayoría (71.2%) dijo que no, y un 28.8% contestó afirmativamente.

En resumen, los docentes encuestados tienen en promedio 40 años, viven en pareja —ya sea casados o en unión libre—, y su nivel de escolaridad es alto respecto a los promedios nacionales de escolaridad, pues la mayoría cuenta con estudios de licenciatura. Son jefes de familia y se sienten insatisfechos con su salario, ganando en promedio 5.5 salarios mínimos al mes. La mayoría cuenta con carrera magisterial y ocupa una plaza; en promedio atienden a un grupo, y trabajan en un solo turno.

Participación política y evaluación del SNTE

Respecto a esta dimensión, se les cuestionó a los docentes *¿Qué tanto se interesa en la política?* Vale la pena mencionar aquí los resultados de la ENCUP 2005, cuyos resultados arrojaron que el 55% de los ciudadanos encuestados dice interesarse poco en la política, un 33% nada, y un 10% mucho. Los resultados de esta investigación no se separan de esta tendencia: tenemos que de los docentes encuestados, sólo el 19.8% dijo interesarse *mucho*, y un 70.2% dijo interesarse *poco*. Si bien nuestros resultados muestran casi el doble respecto a los de la ENCUP, el nivel de encuestados *muy interesados* sigue siendo muy bajo. A continuación se muestran gráficamente los resultados.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta "Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos", aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

Al cuestionárseles sobre los medios por los que se informan de política, obtuvimos que un 74.2% de docentes dicen informarse por medio de la televisión, y muy lejos de este porcentaje tenemos a los diarios, con un 8.3%, y en tercer lugar están quienes dicen que se informan por pláticas informales con compañeros del trabajo (6.1%).

¹⁰ Consejo Nacional de Población (CONAPO), *Boletín de prensa* 24/5, México, 14 de mayo de 2005.

Medios de información política

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulativo
Familia	4	3.0%	3.0%
Compañeros de trabajo	8	6.1 %	9.1%
Sindicato	1	.8%	9.8%
Radio	6	4.5%	14.4%
Televisión	98	74.2%	88.6%
Diarios	11	8.3%	97.0%
Revistas	2	1.5%	98.5%
Internet	1	.8%	99.2%
No contestó	1	.8%	100.0%
Total	132	100.0%	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta "Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos", aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

Los resultados de la ENCUP arrojaron que el 62% se informa por televisión, 17% por la radio, y sólo una de cada diez personas lo hace a través de los periódicos. Para conocer los espacios de socialización política, así como la posible discusión pública de los asuntos, se les preguntó a los docentes *¿En dónde habla más de política?* Los resultados dicen que el 71.3% de los docentes encuestados habla de política en reuniones con amigos o en su casa; sólo el 14.5% habla en la escuela o en el sindicato (1.5%), y el resto no se interesa en hablar de política.

¿Dónde habla más de política?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulativo
Casa	41	31.1%	31.1%
Escuela	17	12.9%	43.9%
Sindicato	2	1.5%	45.5%
Reuniones con amigos	57	43.2%	88.6%
Nunca habla de política	12	9.1%	97.7%
Ninguno	3	2.3%	100.0%
Total	132	100.0%	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta "Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos", aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

Como se aprecia, el interés y medios de información política de los docentes no se separan del común de los ciudadanos mexicanos. Los docentes no le confieren un lugar central a lo *político*, lo que nos sugiere entonces que no es el centro de su identificación, y el espacio político no está en el centro de su interés.

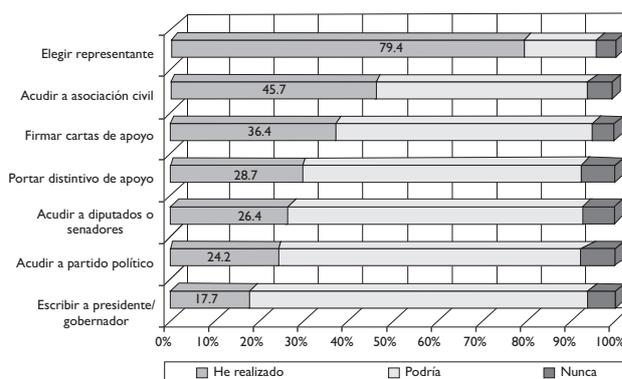
Un nivel más de participación es el grado y tipo de acción pública, sea ésta individual o colectiva, que se realiza para modificar o mantener un estado de cosas. Recordemos

aquí que el 88.6% de los docentes encuestados dijo que votaba en las elecciones federales. El voto es clasificado como un tipo de participación política delegativa, ya que se inscribe en el modelo de la democracia representativa.

Además de esta forma de acción, también se les preguntó si habían realizado o podrían realizar diferentes acciones públicas, algunas de tipo activo-protagónico y otras de tipo pasivo-delegativo. Los resultados se han clasificado en estos dos tipos con la intención de identificar contrastes en torno a las acciones a las cuales recurren los docentes, y en el entendido de que dicha clasificación nos arrojará más pistas sobre la forma en que los docentes usan su ciudadanía.

En la siguiente gráfica se muestran los resultados del tipo pasivo-delegativo. La pregunta expresa que se les planteó a los docentes fue: *¿Ha participado en alguna de las siguientes acciones para resolver problemas que afectan a la comunidad escolar? ¿Diría que las ha realizado, las podría realizar o nunca las realizaría?* Se le presentó posteriormente una batería de acciones. Aquí se han agrupado las respuestas del tipo pasivo-delegativo, que consisten en recurrir al apoyo o delegación de la responsabilidad a otros para resolver el problema.

Gráfica 2
Acciones de tipo pasivo-delegativo



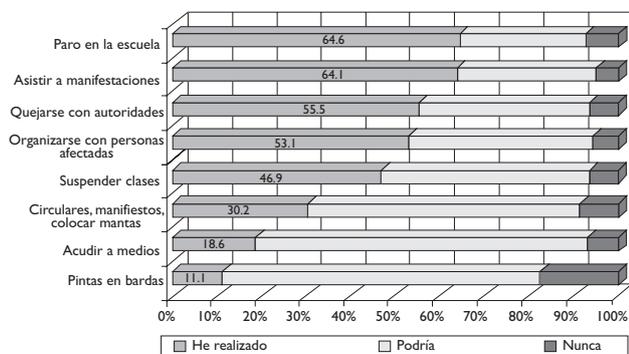
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta "Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos", aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

Como puede apreciarse, existe un alto nivel de adhesión a este tipo de acción política. Considerando como 1.0 el máximo que puede obtenerse, los docentes tienen un 0.92 de aprobación, considerando a los que han realizado y los que podrían realizar. Aquí es importante hacer notar que los porcentajes de respuestas más bajos son: el pedir

apoyo al presidente o al gobernador, a partidos políticos, y a senadores o diputados. Ante ello, se realizó una prueba de asociación entre el nivel de confianza en estas instituciones y la posibilidad de emprender una acción que los involucre con su apoyo. Esto significa que la posibilidad de emprender una iniciativa de este tipo con ciertas instituciones requiere de la confianza que le otorgan los docentes. Si bien no se descarta la posibilidad de acudir a ellos, podemos ver, en contraste, que considerar pedir el apoyo de una organización civil es mucho mayor. Recordemos que estas organizaciones gozan de un mayor nivel de confianza entre los docentes.

El segundo tipo (activo-protagónico) incluye acciones donde es evidente la participación directa de los docentes; las acciones son de carácter beligerante y requieren del protagonismo del docente.

Gráfica 3
Acciones de tipo activo-protagónico



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta "Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos", aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

Como se observa, los docentes expresan haber realizado todas las acciones de este tipo, y al sumar su disposición para llevarlas a cabo, el resultado es 0.92, lo que indica una aprobación muy alta. Proporcionalmente, hay más docentes que han realizado acciones activas que pasivas; la práctica de este tipo de acciones es de 0.43 para las primeras, y 0.36 para las segundas. Según estos resultados, los docentes no sólo están dispuestos a la movilización, sino que han realizado con mucha frecuencia hechos que requieren de su acción concreta. Aquí, los paros en la escuela y la asistencia a manifestaciones son las que más se han realizado, y la que menos se lleva a cabo es la pinta de bardas. Esta última es la que menos están dispuestos a realizar.

Podemos ver hasta aquí que los docentes manifiestan expresamente poco interés por la política. El medio que más utilizan para informarse de este tema es la televisión, aunque acostumbran hablar de política con sus compañeros y familiares. Los docentes presentan un nivel muy alto de asociacionismo. En promedio, el 1.5% de los casos pertenece en primer lugar a organizaciones sociales (incluido el SNTE) y en segundo lugar a asociaciones religiosas. Cabe recordar que las y los maestros están afiliados obligatoriamente al SNTE. Identificamos una práctica muy elevada de acciones protagónicas de participación, y un alto nivel de aceptación y disposición para emprender todo tipo de actividades colectivas encaminadas a resolver problemas que afectan a la comunidad escolar.

Percepción sobre el SNTE

Pasemos a la evaluación que hacen los docentes del SNTE, en función de que es considerado no sólo como una organización gremial, sino como una organización que significa la acción política de los docentes, y nos permite identificar la práctica concreta de participación en esta organización y el nivel de adhesión a lo que el SNTE les representa actualmente.

Los docentes de primarias públicas están afiliados obligatoriamente al SNTE; además, una de las características principales de la muestra fue considerar a docentes afiliados al sindicato.

Para conocer cómo perciben la actuación política dentro y fuera del SNTE, se formularon preguntas sobre dónde existen posibilidades de participación política. Se construyó un cruce con las respuestas sobre la pertenencia y la percepción que tienen del sindicato como un espacio político.

Pertenencia-percepción del sindicato
(Tabla cruzada)

¿Forma parte del SNTE?	Un maestro sólo puede participar en política dentro del sindicato		Total
	A favor	En contra	
Sí	10	54	64
No	17	50	67
Total	27	104	131

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta "Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos", aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

En términos generales, la mayoría de los docentes encuestados (78.8%) están en contra de considerar que el SNTE sea el único espacio de participación política. Vemos una leve asociación negativa¹¹ entre el sentimiento de pertenencia y la percepción, puesto que quienes dicen *formar parte* están más “en contra” de esta percepción, y quienes dicen *no formar parte* tienen una percepción “a favor”. Este resultado estaría indicando una posición desencantada de los docentes que no se sienten parte de la organización.

Para constatar esta percepción desencantada, se elaboró un cruce con el interés en la política, la pertenencia, y la percepción del SNTE como único espacio de participación política. Los resultados muestran que a *mayor interés* en la política, *mayor sentido de pertenencia* al SNTE y una *percepción en contra* de considerarlo como el único espacio de participación política. Por el contrario, a *menor interés* en la política, *menor sentido de pertenencia* al SNTE y una *percepción* tendencialmente *a favor* de considerar al SNTE como el único espacio de participación política.

Para indagar más sobre estas percepciones de la política en los docentes, se les preguntó: *Un(a) docente, ¿actúa políticamente sólo si participa activamente en partidos o en organizaciones?* La intención de dicho enunciado, en conjunto con seis más, era identificar si los docentes sólo le confieren una dimensión política a la acción evidente y concreta, o pueden identificar esta dimensión en su actividad pedagógica y en su ejercicio cotidiano como docentes. En el siguiente Cuadro podemos observar los resultados al realizar el cruce con el sentido de pertenencia.

Pertenencia–percepción de actividad política (Tabla cruzada)			
¿Forma parte del SNTE?	¿Actuar políticamente sólo es participar en partidos y organizaciones?		Total
	A favor	En contra	
Sí	12 34.3%	53 54.6%	65 49.2%
No	23 65.7%	44 45.4%	67 50.8%
Total	35 100%	97 100%	132 100%

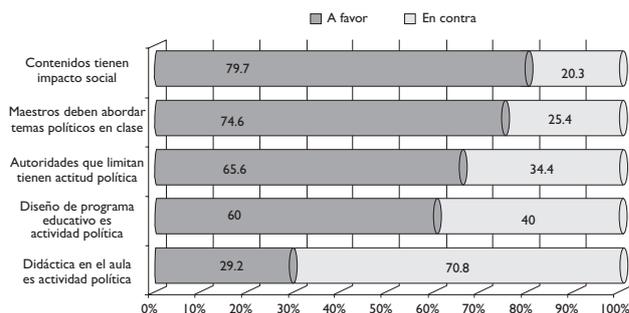
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta “Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos”, aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

¹¹ Pearson Chi-Square = 1.090

Como se observa en el Cuadro anterior, existe una ligera asociación¹² entre la pertenencia y la percepción de considerar únicamente como actuación política la participación en organizaciones e instituciones. De ello resulta, una vez más, una relación negativa: a *mayor sentido de pertenencia*, la percepción de considerar a la *política restringida* a un solo espacio es *menor*. Por el contrario, los docentes que no se consideran parte del SNTE tienden a pensar que la política se restringe a la actividad formal en organizaciones o partidos.

Las respuestas al resto de los enunciados se han dividido según sentido de pertenencia o no al SNTE. En la gráfica siguiente se muestran los resultados de quienes sí dicen formar parte del sindicato.

Gráfica 4
Dimensión política de los pertenecientes al SNTE



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta “Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos”, aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

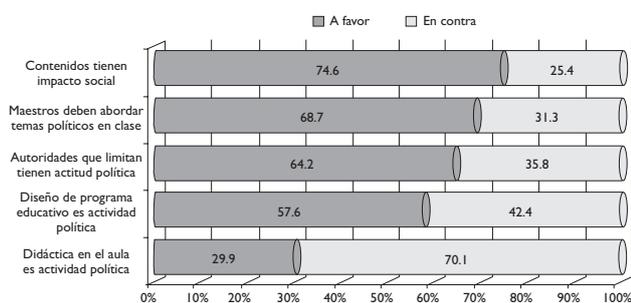
Como se observa, entre los que dicen pertenecer al SNTE existe un reconocimiento de la dimensión política en la mayoría de las acciones relacionadas con su actividad docente. Es importante señalar que se realizó una prueba de asociación entre la confianza manifestada a los sindicatos y el sentido de pertenencia. La prueba resultó absolutamente negativa, por lo que parece que la confianza no es una variable importante en el sentido de pertenencia al SNTE. Se realizó una prueba de asociación con las variables “interés en la política”, “pertenencia” y “confianza en sindicatos”, que también resultó negativa, pero podemos decir que se observa una leve tendencia en el cruce: “nada de interés en la política” y “menos confianza en los sindicatos”; el 80% de quienes no se interesan en política manifiestan menos confianza en los sindicatos, y un pequeño porcentaje (30.8%)

¹² Pearson Chi-Square = 4.263.

de quienes dicen interesarse mucho en política manifiestan mucha confianza en los sindicatos. Así que la confianza no parece asociarse con el sentido de pertenencia ni con el interés en la política, pero el interés en la política sí muestra una leve asociación con el sentido de pertenencia al SNTE y sobre las evaluaciones que se hacen de las instituciones, así que podemos decir que el interés en la política no es factor de desencanto o apatía por parte de los docentes; por el contrario: parece formar parte de un tipo de docente más participativo y con un sentido de lo público más evidente.

A continuación se presentan los resultados de los docentes que respondieron no pertenecer al SNTE y la identificación de la dimensión política en aspectos relacionados con su práctica docente cotidiana.

Gráfica 5
Dimensión política de los no pertenecientes al SNTE



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta “Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos”, aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

Como se observa, los docentes que no se consideran parte del SNTE también identifican, en un alto porcentaje, una dimensión política en estas actividades. Ambos grupos consideran que los contenidos de educación sexual e historia de México tienen impacto social; esta es la primera mención. Sin embargo, para nosotros resulta más interesante el porcentaje de profesores que consideran que “los docentes de educación primaria deben abordar temas políticos en clase” y “el diseño del programa educativo representa una actividad política”. Este tipo de respuestas nos dan un motivo, por fin, para decir que los docentes reconocen que la política es un elemento incorporado a su actividad cotidiana, y ya no sólo verlos como meros transmisores de conocimiento o disciplina.

Sobre las diferencias entre los grupos, sólo podemos hacer notar que entre los que manifiestan su sentido de pertenencia al SNTE existe un porcentaje ligeramente mayor

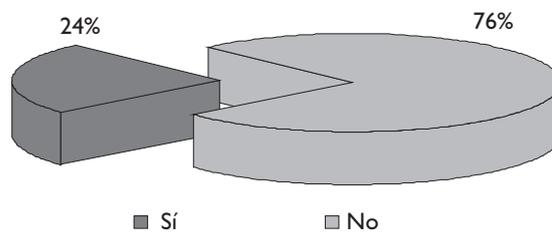
en la identificación de la dimensión política; en general los docentes la reconocen en actividades que les son casi cotidianas. El interés en la política y el sentido de pertenencia al sindicato se asocia levemente con una mayor disposición a observar a la política como un espacio no restringido a estructuras formales.

Se les preguntó a los docentes su evaluación sobre el SNTE en términos de representación de intereses, funcionamiento y confianza en sus líderes sindicales. Se indagaron también cualidades valoradas en un líder sindical, su participación en actividades dentro del sindicato, y los motivos por los cuales no se involucra más en ello; derivado de ello, también las expectativas sobre la existencia del sindicato, y por último su percepción de protección laboral.

Como primer punto se les cuestionó: *¿Usted considera que el sindicato representa sus intereses actualmente?* Como se mostró anteriormente, la confianza no está asociada al sentimiento de pertenencia al SNTE. Ahora trataremos de ver si el considerar que sus intereses son representados tiene alguna asociación con el sentido de pertenencia al SNTE.

En la siguiente gráfica se muestran los resultados sobre la percepción de los docentes:

Gráfica 6
¿Usted considera que el sindicato representa sus intereses actualmente?



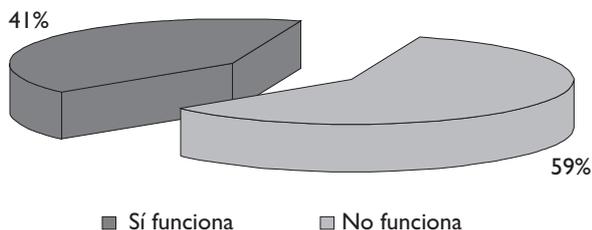
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta “Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos”, aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

Como se aprecia, una apabullante mayoría dice no creer que el sindicato represente sus intereses. Para conocer si existe una relación con el sentido de pertenencia, se cruzaron ambos resultados, obteniendo que una relación inversa —esto es, la mayoría (65.6%) de quienes creen que *sí representa* sus intereses— no se siente parte del SNTE, y por el contrario, la mayoría (54.0%) de quienes respondieron que *no representa*, dijo sí pertenecer al SNTE. Por lo anterior,

también encontramos una asociación leve¹³ entre estas variables, aunque el resultado hasta el momento resulta desconcertante porque no parece existir un argumento que nos permita explicar por qué los que no se sienten parte del SNTE dicen que sí representa sus intereses; quizá el sentido de pertenencia en ellos no se limita a la defensa de intereses gremiales, sino a un vínculo mayor sustentado en la pertenencia a una profesión de Estado. Del otro lado resulta más clara la explicación: su pertenencia al SNTE les brinda mayores elementos para evaluar críticamente su pertenencia; o sea, que la pertenencia y la representación no son excluyentes.

Sobre este mismo tema se les pidió a los docentes una evaluación ordinal sobre el funcionamiento del sindicato. La pregunta expresa fue: *Actualmente, ¿cuál es su opinión acerca del funcionamiento del SNTE?* Las opciones iban de “Funciona muy bien” hasta “Funciona muy mal”. No tenemos un solo docente que opine que funciona muy bien. Sólo un 12.2% que opina “funciona bien”, un 46.6% dijo que “regular”, y un 41.2% opina que “mal” o “muy mal”. Para efectos de contraste, se recodificaron las respuestas en “funciona” y “no funciona”. La gráfica siguiente muestra estos resultados:

Gráfica 7
Actualmente, ¿cuál es su opinión acerca del funcionamiento del SNTE?



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta “Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos”, aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

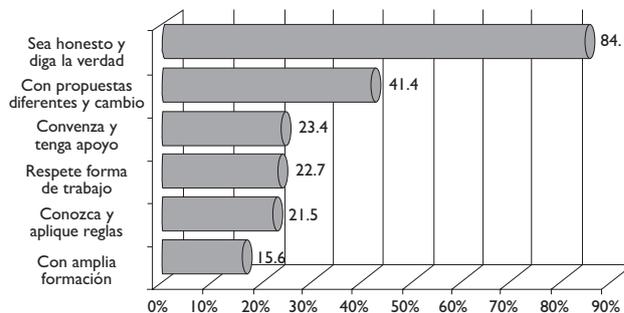
Tratados así los datos, se aprecia un mayor porcentaje de docentes que creen que el SNTE no funciona, lo cual representa una valoración negativa. Entre sus funciones, el SNTE tiene como obligación la defensa de las condiciones laborales y de trabajo; los abusos de autoridad en la escuela

¹³ Pearson Chi-Square = 3.736.

es una de ellas, por ello se les cuestionó qué tanto creen que sus compañeros estén protegidos contra abusos de autoridad. Los resultados nos muestran nuevamente una percepción tendencialmente negativa sobre las funciones del SNTE: un 58% dijo “*está insuficientemente protegida*”, y un 42% dijo que “*suficiente*”. Esta percepción de “desamparo” no es exclusiva de los docentes; diversos sondeos y encuestas han mostrado cómo el ciudadano mexicano en general tiende a sentirse desvalido ante la autoridad. Esta percepción está asociada con una cultura política pasiva no participativa ni informada, donde los juegos del poder y la esfera gubernamental son completamente ajenos al ciudadano promedio, y en función de ello no la consideran cercana, y se piensa “eso no es para mí”.

Con respecto a la confianza en líderes sindicales, los docentes dijeron tenerle 3.8 puntos de confianza, en una escala del 1 al 10. Un alto porcentaje (28%) dijo tenerle sólo un punto de confianza, y el 75% de los docentes se concentró en un intervalo de 1 a 6 puntos de confianza. Como podemos ver, este nivel de confianza es extremadamente bajo, por lo que se les cuestionó sobre las cualidades que más valoran para elegir a un líder sindical.

Gráfica 8
¿Cuáles cualidades considera usted para elegir a un líder sindical?



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta “Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos”, aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

Como se puede observar, la cualidad más mencionada fue que *sea honesto y diga la verdad*; también reconocen a quien proponga nuevas ideas y de cambio. Entre las cualidades menos mencionadas están que “tenga carácter fuerte”, “tenga experiencia en la dirección” y “de continuidad al trabajo anterior”. Todas estas cualidades no sumaron más de

10%. Tomando en cuenta los resultados sobre la confianza en líderes sindicales, podríamos aventurarnos a decir que los docentes no perciben esta honestidad en sus actuales líderes, y tal vez las propuestas novedosas no formen parte de su comportamiento sindical.

Frente a un panorama de desconfianza en los líderes, las y los maestros expresan poco sentido de pertenencia al SNTE. Se aprecia una evaluación tendencialmente negativa sobre su funcionamiento y la representación de intereses.

Cuando les preguntamos a los docentes sobre participación sindical, la gran parte (70.2%) de los docentes encuestados dice realizar con poca frecuencia actividades vinculadas con el sindicato; un 3.8% dice que con mucha frecuencia, y 26.0% dice que nunca. Así, tenemos muy poca participación de los docentes en actividades sindicales.

Motivos de no participación en el SNTE ¿Qué le impide participar más en el sindicato?		
	Frecuencia	Porcentaje
No tiene caso	24	18.2%
Tiene miedo	2	1.5%
No tiene condiciones	26	19.7%
Su familia no se lo permite	3	2.3%
No tiene quién cuide a sus hijos	5	3.8%
No le interesa	18	13.6%
No tiene tiempo	37	28.0%
Desconoce cómo	3	2.3%
No se le permite	2	1.5%
No confía	2	1.5%
Corrupción en el sindicato	2	1.5%
No contestó	3	2.3%
Total	127	96.2%
No aplica	5	3.8%
Total	132	100.0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta "Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos", aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

Mencionan también falta de tiempo o de condiciones, lo que nos indica una posición muy poco interesada. Sumando las opciones que reflejan *indiferencia*, tenemos un 32.7% de docentes que no participan en el SNTE por no confiar en él, o no interesarse, o asumirlo como una causa perdida: "no tiene caso". Ante esta realidad, sólo queda saber qué preferirían que pasara con el SNTE.

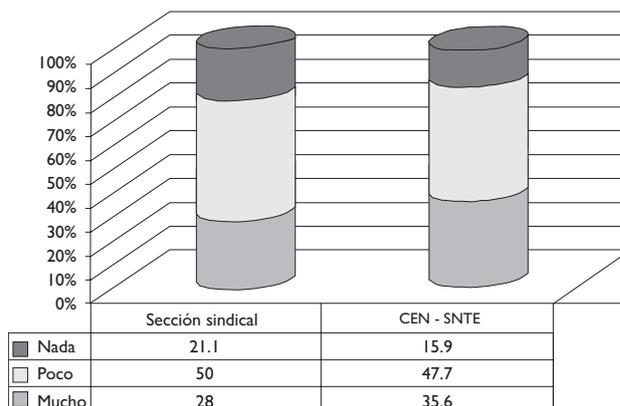
En su posición con respecto al sindicato, ¿usted qué preferiría?			
	Frecuencia	Porcentaje	Variabilidad de porcentaje
Crear una nueva organización sindical	27	20.5	20.8%
Que no existiera el sindicato	6	4.5	4.6%
Reformar al sindicato	95	72.0	73.1%
Otro	2	1.5	1.5%
Total	130	98.5	100%
No aplica	1	.8	
No contestó	1	.8	
Total	2	1.5	
Total	132	100.0	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta "Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos", aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

Como se observa, la mayor parte de los docentes preferiría reformar el sindicato, a razón de 15.8 por cada uno, que prefiere que desaparezca. Al realizar una prueba de asociación entre esta posición y la percepción de representación de intereses, tenemos que sí existe una tendencia leve¹⁴ a preferir reformar el sindicato en aquellos que sienten representados sus intereses, y en los que no se sienten representados, su tendencia a preferir que no existiera el sindicato.

Como un dato complementario se les cuestionó *¿cuánto cree que participan en las decisiones de política educativa la Sección Sindical del SNTE y su Comité Ejecutivo Nacional?* La siguiente gráfica muestra los resultados al respecto.

Gráfica 9
¿Qué tanto cree que participan en decisiones de política educativa?



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta "Cultura política de los docentes de educación pública básica en el estado de Morelos", aplicada en el año 2006 para los fines de esta investigación.

¹⁴ Pearson Chi-Square = 5.778.

Los docentes opinan que tanto la Sección Sindical como el Comité Ejecutivo Nacional participan poco en estas decisiones, pero hay más docentes que creen que este último participa más que la Sección Sindical; también un 76% cree que los “docentes de escuelas” participan poco o nada en estas decisiones. En este mismo sentido, al preguntarles qué tan importante es la voluntad del SNTE y la participación de los docentes en la toma de decisiones para resolver los problemas educativos en México, 36.4% piensa que el SNTE es *muy importante*, y un 82.1% piensa que los docentes lo son; un 29.5% de docentes encuestados cree que es *poco o nada importante* la voluntad del SNTE.

En suma, los docentes manifiestan poco interés en la política, y no les interesa platicar de estos temas. En este nivel de participación, diríamos que los docentes no tienen diferencias con el resto de los ciudadanos. Sin embargo, tratando de indagar sobre el lugar que guarda la política como componente central de su identidad, hemos encontrado que a ésta le reconocen un peso muy importante, pero no necesariamente es un lugar positivo; esto es, no se sienten incorporados en el juego de la política formal, y desconfían de ella. Podemos observar también que reconocen una dimensión política en varias de sus actividades docentes. En términos de asociacionismo y acción colectiva, los docentes mostraron rasgos de una cultura activa y sustantiva porque están dispuestos a la movilización y por el número y tipo de organizaciones a las que pertenecen. Si bien este rasgo es muy importante, encontramos que se asocia a una visión conservadora; esto es, la movilización e interés público emanan de una preocupación por su situación como docentes; así que, si bien estos rasgos nos pueden conducir a afirmar que sí existe una ciudadanía de tipo social en los docentes, debemos ser cautelosos porque esta preocupación pública sólo parece despertar al verse amenazado su espacio laboral, sus condiciones laborales, o su espacio privado.

Los docentes tienen en general una visión poco alentadora de su papel; no consideran que participen en decisiones de política educativa, y tampoco creen que su organización sindical lo haga. Sin embargo, al preguntarles sobre la importancia de su participación, le dan a ésta un lugar preponderante; entonces, a pesar de la desconfianza en las instituciones y en sus líderes, piensan que es muy importante su participación. La pregunta para posteriores investigaciones sería *¿de qué tipo debe ser esta participación para sentirse involucrados?*

A modo de cierre

Sobre el SNTE, los docentes dijeron que se involucran poco en actividades relacionadas con éste; la mayoría cree que el sindicato funciona hasta el momento, y en un escenario extremo preferirían reformarlo a desaparecerlo. Así que el SNTE sigue siendo un referente importante para los docentes, aunque no representa el centro de su acción e identidad política. Ésta parece estar conformada por las múltiples posiciones en las que se mueve el docente, ciudadano, trabajador y transmisor de conocimiento. Los docentes parten de una valoración positiva del sindicato. Dicha valoración es realizada desde una identidad gremial que está presente en el discurso de los maestros. La defensa de sus derechos de trabajadores es una función sindical importante, y no debe renunciarse a ello.

Al colocar el énfasis en los derechos gremiales, los docentes están combinando de hecho la ciudadanía liberal con la ciudadanía social; aquí parece con mucho más fuerza un vínculo particular de la interacción docente: la defensa de los derechos laborales de grupo, que implica primero el reconocimiento de los mismos; un proyecto de diferenciación en torno a éstos, y por último la defensa de los mismos. Pero esta diferenciación de *nosotros* no está fundamentada sólo en un interés particular del grupo, sino en torno a una noción compartida del bien común, y ellos son los garantes de este bien: el derecho a la educación laica y gratuita provista por el Estado. Esta complejidad implica un tenso vaivén entre lo particular y lo colectivo, entre lo privado y lo público. De antemano podemos decir que los docentes no son un grupo que se considera privado; por el contrario, asumen su papel como algo público: sus prácticas son públicas y sus actos generan consecuencias públicas.

Si consideramos que los procesos de cambio se incorporan a los sujetos en sus valores, actitudes, prácticas y percepciones, podemos ver que la incorporación de la cultura política democrática ha tenido efectos sobre este grupo, pero hay que destacar que se trata de un grupo con una historia particular, con una posición determinada en la estructura social. Los docentes tienen tras de sí una historia de movilizaciones, reacciones y crítica al poder, ya sea de manera velada o frontal. Dentro de sus actuales prácticas cotidianas, podemos observar una tensión constante entre “alienamiento” institucional y la crítica pesimista. Una tensión entre “no sirve el sindicato; no me representa, pero debe existir y es necesario”.

Bibliografía

- Arnaut, Alberto (1996). *Historia de una profesión: Los maestros de educación primaria en México, 1887- 1994*. Centro de Investigación y Docencia Económicas, México.
- Góngora, Janette (2008). *Ciudadanía y cultura política: Docentes de educación primaria del estado de Morelos*, tesis de Doctorado en Educación, Universidad Autónoma de Morelos, México.
- Góngora, Janette y M. A. Leyva (2007). "El SNTE en su encrucijada: política o educación" en Pablo Gentili (coord.). *Las luchas por el derecho a la educación en América Latina*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Argentina. <http://www.lpp-buenosaires.net/LPP_BA/Publicaciones/documentos/EI32_luchas_docentes.pdf>.
- Góngora, Janette, Javier Rodríguez y M. A. Leyva (2005). "Corporativismo y democracia sindical: paradojas del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación" en *Veredas: Revista del pensamiento sociológico*, núm. 11, año 6, UAM Xochimilco, DCSH, México, <http://dcspublicaciones.xoc.uam.mx/tabla_contenido_fasciculo.php?id_fasciculo=267&id_revista=12>.
- Medina Malgarejo, P. (1998). *La construcción social de los espacios educativos públicos. Trayectorias profesionales de maestros normalistas frente a universitarios, ¿polos opuestos o procesos o proyectos compartidos?*, tesis de Doctorado en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Rolando, Maggi et al. (coords.) (2003). *Estado de conocimiento, área VIII, campo: Educación, valores y derechos humanos*. COMIE, México.
- Schmitter, Philippe y Lehbruch (coords.) (1992). *Neocorporativismo I*. Alianza Editorial, México.

 **NUEVA
SOCIEDAD**
www.nuso.org

233
MAYO-JUNIO 2011

Directora: Svenja Blanke
Jefe de redacción: Pablo Stefanoni

Latinoamericanos en tránsito Migración, mitos y fronteras

COYUNTURA: **Jacqueline Fowks**. Sobresaltos políticos en el Perú del «milagro» económico. Un análisis de los resultados electorales. **María de los Ángeles Fernández Ramil**. Entre la emergencia oficial y el desconcierto opositor. Chile en el primer año de gobierno de Sebastián Piñera. TRIBUNA GLOBAL: **Fernando Pedrosa**. ¿Es posible hoy una internacional socialista y democrática? TEMA CENTRAL: **Alejandro Grimson**. Doce equívocos sobre las migraciones. **Alejandro Portes**. Migración y desarrollo: un intento de conciliar perspectivas opuestas. **Pablo Ceriani Cernadas**. Luces y sombras en la legislación migratoria latinoamericana. **Gioconda Herrera**. Cuidados globalizados y desigualdad social. Reflexiones sobre la feminización de la migración andina. **Marcio Pochmann**. La fuga de cerebros y la nueva división internacional del trabajo. **Eleonora Ermólieva**. ¿Fuga o intercambio de talentos? Nuevas líneas de investigación. **Carlos Heredia Zubieta**. La migración mexicana y el debate en Estados Unidos. A la sombra del Tea Party. **Menara Lube Guizardi**. «Asumir el comando»: la capoeira como red social y migratoria. ENSAYO: **Christian Ferrer**. El país del ave Fénix. Un comentario sobre el devenir histórico de los argentinos para lectores no argentinos.

PAGOS: Solicite precios de suscripción y datos para el pago a <info@nuso.org> o <distribucion@nuso.org>.

234 En nuestro próximo número

**Partidos y movimientos
progresistas en América Latina**



Red del Programa de Mejoramiento del Profesorado

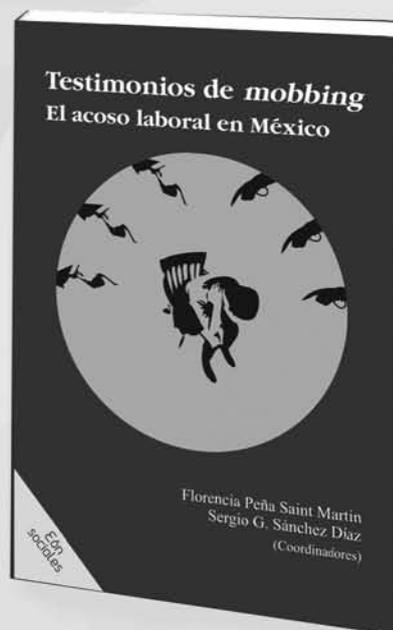
(PROMEP), Secretaría de Educación Pública, México:

“Procesos jurídicos, sociales y políticos” (Universidad Juárez del Estado de Durango, Universidad Autónoma del Estado de México y Universidad Autónoma de Sinaloa); **y los Cuerpos Académicos PROMEP:**

“Organización social y vida cotidiana” (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma del Estado de México), **“Actores y procesos académicos de la educación”** (Facultad de Ciencias de la Conducta, Universidad Autónoma del Estado de México), **“Diversidad biosocial contemporánea”** (Escuela Nacional de Antropología e Historia)

CONVOCAN AL

I Congreso Iberoamericano sobre Acoso Laboral e Institucional



6 al 8 de julio de 2011

Sede:

Escuela Nacional de Antropología e Historia, Periférico Sur y Zapote s/n, Col. Isidro Fabela, 14030 Del. Tlalpan, México, D. F., Tel. (52-55) 51 71 96 19

Eón
sociales

congreso.mobbing@gmail.com
<http://congresomobbing.wordpress.com>